



Mayor General
LUIS MAURICIO OSPINA GUTIÉRREZ
Director Escuela Superior de Guerra

la Escuela Superior de Guerra, y desde su primer día se encargó del proceso de educación de los oficiales de Estado Mayor, el núcleo de las reformas que han llevado a nuestro Ejército y, posteriormente, a nuestras Fuerzas Militares a la modernización que continuamente vienen desarrollando desde 1904.

La gestión del conocimiento en Seguridad y Defensa, un aporte constante de la Escuela Superior de Guerra en sus 112 años de existencia

La gestión del conocimiento en Seguridad y Defensa, un aporte constante de la Escuela Superior de Guerra en sus 112 años de existencia

La observación del contexto en el cual nuestro país se preparaba para iniciar el siglo XX fue la herramienta con la cual el decisor político —representado en el señor General Rafael Reyes Prieto—identificó una gran oportunidad para la profesionalización de los decisores estratégicos del Ejército, mediante la fundación de un claustro de estudios sobre la defensa como bien público que genera desarrollo y que es motor de la modernización de un Estado.

Ese fue el escenario en el que nació la Escuela Superior de Guerra, y desde su primer día se encargó del proceso de educación de los oficiales de Estado Mayor, el núcleo de las reformas que han llevado a nuestro Ejército y, posteriormente, a nuestras Fuerzas Militares a la modernización que continuamente vienen desarrollando desde 1904. No es una coincidencia que se eligiera el modelo alemán, basado en darle la connotación científica al arte militar, con las lecciones aprendidas de Carl von Clausewitz y Antoine-Henri Jomini en los conflictos que se desarrollaron en Europa en el siglo XIX.

Y desde esa época esta institución de educación superior ha generado la capacidad de estudio de situaciones internas y externas que se convierten en riesgos, peligros y amenazas para los intereses de nuestra sociedad, buscando siempre integrar soluciones convergentes desde diversas áreas del saber humano. Lo anterior

Editorial

ha permitido que estas soluciones no se queden en un ámbito meramente teórico, sino que pasen a la *praxis* y logren solucionar problemas específicos que han afectado a nuestro país a lo largo su historia. Además, esto ha llevado a que las Fuerzas Militares aprendan desde lo aprendido y también a que aprendan a desaprender, completando así una efectiva gestión del conocimiento.

Desde su fundación, esta casa de estudios ha enfocado sus esfuerzos a desarrollar actividades en las tres áreas del quehacer educativo: docencia, investigación y proyección social, que constituyen los pilares de su labor diaria. En el área de la docencia, fue pionera en la formación de oficiales con las competencias en Estado Mayor y, además, en estos claustros se iniciaron los debates sobre la construcción epistemológica de la estrategia, trasladándola de un ámbito puramente estatal, a un espacio social, dándole la importancia como una herramienta en la cual los decisores en todos los niveles estudiaron la interacción de fines, medios y modos para lograr el progreso de nuestra nación.

En el ámbito de la investigación, la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto” comenzó la aplicación del método científico en la comprensión y solución de problemas que afectan desde el área de la Seguridad y la Defensa a nuestra sociedad. En su curva de aprendizaje ha evolucionado desde la investigación solamente narrativa —basada en las opiniones de expertos foráneos—, pasando por la investigación de segundo nivel —en la que se aporta

desde la institución—, hasta la de tercer nivel, fundamento de la solución de problemas que a diario aquejan a nuestras instituciones y conciudadanos. De igual forma, los procesos de investigación y desarrollo han tenido impactos regionales y han generado una red consolidada de centros de pensamiento estratégico en el contexto iberoamericano.

Finalmente, la construcción de espacios de entendimiento entre los diferentes sectores de la sociedad ha sido una constante en la actividad de proyección social desarrollada en estos 112 años. Esto ha permitido que el conocimiento no se quede en un entorno institucional, sino que permee toda la sociedad, aportando en la construcción de la idea de que la Seguridad y la Defensa son un bien público que debe ser usado por todos con el objetivo de alcanzar el bienestar y la felicidad. 🏆